

Notas del Mes

Marta Brunet y el Premio «Atenea»

El Premio *Atenea*, correspondiente a la mejor obra de 1943, fué concedido a la escritora Marta Brunet, por su libro *Agua Abajo*. Como es sabido la revista «Atenea» instituyó este premio literario hace ya algunos años y son varios los escritores que lo han obtenido. Entre otros debemos mencionar a Augusto D'Halmar, Eugenio González, Alberto Romero, Sady Zañartu, Luis Durand, Chela Reyes, Reinaldo Lomboy, Alejandro Vicuña, etc.

La obra de Marta Brunet juzgada ya a través de la crítica chilena y americana, ocupa un lugar destacado en las letras nacionales. Un vigoroso estilo unido a una interpretación muy ceñida de la vida campesina, le han dado una nombradía merecida. Sus cuentos y sus novelas representan estudios de costumbres y atisbos psicológicos de indudable penetración. Los cuentos que forman el volumen premiado constituyen lo mejor de su labor de los últimos años y están sostenidos por un estilo más moderno y más fuertemente articulado. Un soplo patético mezclado a una visión muy concreta de la realidad chilena, marcan la verdadera faz de estas creaciones de Marta Brunet. No vacilamos en calificar a esta autora como una de las escritoras chilenas de más acentuado relieve. Quizá en ella se contenga, en cuanto mujer, lo mejor de la literatura chilena de tipo campesino. Marta Brunet posee un estilo original, un sentido de interpretación logrado en la agudeza de observaciones llenas de novedad y colorido.

El Premio Atenea que ahora le ha sido otorgado por el jurado que estudia las obras de este concurso, es un galardón más y una confirmación de la labor desarrollada por Marta Brunet a lo largo de su carrera literaria.

La enseñanza de la historia

En Chile existe igual problema. No hay un conocimiento limpio de la historia nacional. Alumnos de carreras liberales, apenas si conocen algunas fechas y el nombre de algunos próceres. Escapan los puntos más importantes, la importancia de los sucesos y el significado de ciertos fenómenos colectivos. La revista «Tiempo» de México comenta un caso extraordinario: el de Estados Unidos, país en el que también está en vigencia el mismo problema de la ignorancia de la historia patria. Vale la pena reproducir el comentario. Dice:

«En abril de este año. El *New York Times* promovió una polémica, seguida de una encuesta, y llegó a poner en claro esta realidad desoladora; la mayor parte de los estudiantes llega a las universidades sin saber ni una palabra de historia de los EE. UU.

Esta revelación originó una serie de asambleas, conferencias y reuniones escolares en todo el país, para estudiar el problema y arbitrarle inmediatas soluciones.

La campaña produjo un resultado prometedor: en todas las bibliotecas públicas norteamericanas aumentó considerablemente la demanda de libros de historia de los EE. UU. y de novelas históricas. Muchos de los lectores llevaban consigo el artículo en que el *Times* resumió los diversos aspectos del problema y confesaban que antes de leerlo, no se habían dado cuenta de lo poco que sabían sobre el pasado de su patria.

Otro resultado de la campaña es que muchos colegios exigen ahora, para conceder los grados correspondientes, el estudio obligatorio de un curso de historia patria, En el Colegio